

170827 Mt 16,13-20 Domingo XXI del tiempo ordinario.

*“Esta generación malvada y adúltera reclama un signo, pero no se le dará otro signo que el de Jonás». Y en seguida los dejó y se fue. Al pasar a la otra orilla, los discípulos se olvidaron de llevar pan. Jesús les dijo: Estén atentos y cuidense de la levadura de los fariseos y de los saduceos»*

*Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?»” (Mt 16,4-6.13).*

*Jesús se retira con sus discípulos a un lugar tranquilo, quiere formarlos en la intimidad de su amistad. Que le conozcan, que le escuchen, que reconozcan*



*su voz, para que después no queden confundidos con otras voces, ruidos o atractivos que sienten desde afuera.*

*Jesús nos habla de la levadura, como aquello que fermenta en nuestro interior y termina por destruirnos; pensamientos, imágenes o sentimientos negativos, que dejamos crecer y generan más miedo, desconfianza, desánimo... Necesitamos apartarnos, para dejarnos mirar por Jesús, que siempre nos ilumina.*

*El signo más elocuente de la Verdad de Jesús es su muerte y resurrección; por eso hace referencia a Jonás, que estuvo tres días en el interior del pez, como Cristo estuvo muerto en el sepulcro.*

*Señor, que con mis labios y mi corazón proclame tu amor y tu presencia en mi vida.*

***¡Jesús, eres mi amor y la fuerza de mi vida!***

***¿Me atrevo, ante los demás, a decir quién es Jesús?***

*En unión de oraciones*

*Hno. Javier Lázaro sc*